

La Clave

DIARIO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca: un trimestre, 3.50 pesetas —Fuera de la capital, 4
Anuncios, reclamos, comunicados, etc., á precios
convencionales.—Pago anticipado.

Año I

Núm. 16

SALAMANCA 19 DE NOVIEMBRE DE 1897

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

LEONES, 4 Y 6

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.—TODA LA CORRESPONDENCIA Á LA DIRECCION.

ALGO SOBRE EL PRÓXIMO CONGRESO DE HIGIENE

Muy de veras agradecemos al señor Gobernador de Salamanca el atento B. L. M. que nos ha dirigido remitiéndonos el programa y reglamentos del próximo Congreso Internacional de Higiene y Demografía, que ha de celebrarse en la Corte, el venidero mes de Abril.

Y ya puestos, haremos algunas consideraciones que la lectura de dichos folletos nos sugieren.

No es España una nación que marche tan adelantada como fuera de desear en esto de Higiene.

Y una prueba de ello es sin duda alguna la comisión permanente de estos congresos.

De unos cuarenta individuos que la componen solo uno es español. Prueba palpable de que en nuestro país no son muchos los que se dedican á esta clase de estudios.

Por eso tiene doblemente importancia el noveno Congreso. Madrid es la capital elegida para su celebración y no solo los hombres de ciencia, somos todos los interesados en que este Congreso no desmerezca á los ojos extranjeros de los demás anteriormente celebrados.

Estos congresos tienen además otra ventaja. La exposición á ellos unida que vienen á ser algo así como las láminas de un libro, como dice muy bien el señor Gimeno, español á que antes aludíamos. A esta exposición deben concurrir todos aquellos que puedan presentar algo que implique adelanto y mejora en la higiene, tanto pública como privada.

En estos congresos se resuelven ó procuran resolverse esos problemas de tanto interés para la vida y que «son en todos los países cultos—como dice el citado señor—preocupación constante de los Gobiernos y materia preferente de estudio para los hombres de ciencia».

Y que está en el interés de todos esta solución, lo prueba el calor con que nuestro Gobierno ha acogido la celebración de este Congreso en Madrid y el cariño que pone para que responda á lo que está llamado.

Y no son solo los gobiernos los interesados en esta solución; somos todos y todos debemos prestar el apoyo proporcionado á nuestras fuerzas para conseguir el fin que esos congresistas se proponen.

De desear es, pues, que España responda cual siempre lo ha hecho si la ciencia ó el interés público lo reclaman.

Quizá no sea esta la última vez

ARTISTAS DE ÓPERA



DOLORES ESCAÑÓN Y MITJANA

que nos ocupemos de este asunto, pero al hacerlo, procuraremos sea más detenidamente.

Repetimos las gracias al señor Gobernador y solo deseamos que al interés de nuestro gobierno respondan los más cumplidos hechos.

E. LOPEZ Y LOPEZ.

CONSIDERACIONES

SOBRE LA NATURALEZA FISICA Y MORAL DEL HOMBRE
LA LEY NATURAL

I

Existen hechos tan evidentes, que

hallándose á la vista de todos ó al alcance de los sentidos ó bajo la inspección de nuestra inteligencia no pueden ser negados sin incurrir en la nota de temerario, el que pretendiese desmentirlos. A este orden pertenece la materia creada, tangible ó visible y las leyes que la gobiernan. El Sol, la Tierra, la Luna, los animales, vegetales y minerales, que pueblan nuestro planeta; todo, todo indudablemente existe, y es patente que esos grupos ó acumulaciones de partes que constituyen un volumen material, ya se considere en su indi-

vidualidad ó como un todo colectivo obedecen á una ley que los rige y gobierna sometiéndolos ora á constante innación, ora á periódico ó incesante movimiento. De aquí nacen dos ineludibles consecuencias. Primera: Que la materia fué creada. Segunda: Que la entidad que la creó debió tener una potencia sobrenatural y superior, sin duda, á la fuerza del objeto creado, cuando apesar del tiempo transcurrido y los adelantos de las ciencias y de las artes, no concluyen los descubrimientos y diariamente se sorprenden nuevos secretos, ocultos á la inteligencia humana. Esto contribuye á probar la firmeza de los preceptos á que ha venido y continúa estando sometido el mundo material, puesto que girando en el espacio esas enormes moles á determinadas distancias, es evidente y claro que tienen marcada su ruta, dentro de la cual ejecutan sus revoluciones. Y si descendemos del todo á las partes; del mundo material en su conjunto á los detalles ó parcialidades que lo constituyen ¿cuánto notable y desconocido podemos hallar en la cosa más sencilla? Una gota de agua; un grano de arena; la flor con sus aterciopelados coloridos; el insecto de alas esmaltadas con su oro brillante y plata mate; la diminuta semilla que contiene gérmenes de un nuevo ser perfecto; el movimiento de los órganos de locomoción, nutrición y reproducción de millones de entidades microscópicas que nacen, viven y mueren desapercibidas por el resto de los animales ¿no es todo esto capaz de admirar al entendimiento más firme? ¿Qué sucede, pues, si que remos penetrar en la región de lo desconocido? ¿No se ha sospechado que en la Luna hay montañas, valles y es posible que pueblen su superficie habitantes? Y esto del satélite que más cerca de nuestra inspección tenemos. ¿Qué habrá en el Sol? ¿Qué en Saturno? ¿Serán las maravillas de esos astros proporcionales á su volumen, como las de la Tierra lo son al suyo? ¿Qué imaginación podría alcanzar tan asombroso é infinito conjunto de portentos?

No se comprende orden, concierto, armonía ni regularidad en la construcción y funciones de un aparato cualquiera sin que al momento supongamos leyes precisas á que cada parte está sometida

A. DE BENDITO.

(Se continuará).

TIPLES CÓMICAS



ASCENSIÓN MIRALLES

MADRID AL DÍA

(CRÓNICAS POSTALES)

Si yo fuera político y quisiera introducir moldes nuevos en el arte de gobernar á los pueblos, haría una cosa: suprimir las conferencias y aumentar los trancazos; no, no hay que alarmarse, hablo de los trancazos patológicos de los que proporciona la Naturaleza mediante un aire colado, no de los que *facilitan* los individuos mediante una tranca.

Porque no hay que dudarlo; las conferencias son el peor de los males que nuestra política padece, y los trancazos el mejor de los remedios que posee.

Por un trancazo que sufre el Sr. Moret, afortunadamente muy mejorado ya, se suspendió el Consejo de ministros que ayer debió celebrarse, aplazándose así la resolución de una porción de problemas, cuya resolución preocupaba profundamente á muchos.

Claro es que tal resolución no se aplazará para *in eternum*. Hoy jueves se han reunido los ministros, bajo la presidencia de su majestad la reina, y después es probable que vuelvan á ocuparse, entre otros asuntos, de la conveniencia de que se abrevien los trámites legales para la concesión de un crédito de 500.000 pesetas, destinado al socorro de los pueblos de la provincia de Valencia, que más han sufrido en las últimas inundaciones.

Si el viernes, como se cree, está ya bueno el Sr. Moret, se celebrará el Consejo que se anunció para hoy; en él el general Bermejo leerá un proyecto de Real decreto, en el que se da nueva forma á la Caja de inválidos de los arsenales del Estado, y se solicita un anticipo el Gobierno de 600.000 pesetas, que será devuelto al Estado por plazos en el término de doce años.

Este anticipo permitirá el poder conceder un retiro decoroso á unos doscientos ancianos que, por razón de su antigüedad en los talleres, perciben respetables jornales sin prestar servicio al Estado.

También se hablará de la operación financiera relacionada con las minas de Almadén; de los nombramientos de alto personal que aún faltan por hacer; de las noticias últimamente recibidas de las autoridades superiores de Cuba y Filipinas; de las reformas políticas y económicas que se trata de llevar á las Antillas, así como de las peticiones hechas al presidente del Consejo por el Directorio republicano y los delegados del partido socialista obrero.

Como se ve, no faltan asuntos de importancia para el expresado Consejo, y así se explica su aplazamiento, dado el preeminente lugar que en el Gobierno ocupa el Sr. Moret.

Las conferencias, en cambio, han sido hoy motivo de preocupación honda para muchos.

El Sr. Capdepón, acompañado de su hijo, visitó al Sr. Silvela, para tratar, según ellos, de asuntos particulares de un pleito de que el Sr. Capdepón estaba encargado y que al venir al Ministerio cedió á su hijo. Sobre este asunto tenía el Sr. Capdepón (hijo) que hablar con el jefe de la disidencia conservadora, por estar próxima la vista en el Supremo; ese fué el motivo de la entrevista.

Y sobre cosa tan sencilla se han levantado hoy los castillos más asombrosos.

Nada, que decididamente hay que suprimir las conferencias... sin perjuicio de aumentar los trancazos.

No tiene el menor fundamento cuanto dicen algunos periódicos referente á una combinación de alto personal en el ministerio de Hacienda.

El Sr. Puigcerver se ocupa ahora en algo más interesante y que todo el mundo elogia: en continuar la campaña moralizadora, haciéndolo así, y obedeciendo á los deseos de los industriales y comerciantes de buena fe de Barcelona, ha ordenado que una comisión, compuesta de probos funcionarios, gire una visita de inspección á aquella capital.

Dadas las noticias que posee el Gobierno, es muy probable que esta visita ofrezca el resultado que se espera.

Esta tarde ha conferenciado con el ministro de Marina la comisión gaditana, para despedirse del general Bermejo.

Este ha consultado á los españoles residentes en Méjico si desean que el barco que habría de construirse con los fondos recaudados por ellos á beneficio de la escuadra española, se hiciera en Arsenal alguno determinado, ó si el punto de construcción podía designarle el Gobierno. En este caso, se satisfarían los deseos de los obreros gaditanos.

Como noticias menos importantes pueden recogerse las dos siguientes:

Ha llegado á la Coruña el Sr. Bergamín, con objeto de saludar al general Weyler por encargo del Sr. Romero Robledo.

Los socialistas reunirán en breve una asamblea para resolver asuntos electorales. Y no va más.

CRONISTA.

EL EJÉRCITO EN EL MUNDO

El regimiento de Preobrajensky

El sábado último se celebró en el teatro de la Ópera, de París, la primera audición pública de la música del regimiento de Preobrajensky, á beneficio de los pobres de la ciudad.

La citada música llegó el viernes á la capital de Francia, previa autorización del czar Ni-

colás II, y con este motivo, la prensa francesa publica curiosos detalles de la historia del regimiento de Preobrajensky, que forma la guardia del emperador de Rusia.

Perseguido Pedro el Grande durante su infancia por la ambición de su hermana Sofía, pudo librarse de los asesinos del regimiento sublevado de Streliz, viviendo encerrado durante cuatro años en el Kremlin, ó palacio imperial de Mosóu. Pasados estos peligros, Pedro el Grande fué enviado á una pequeña ciudad, llamada Preobrajensky, que recibía el nombre de su iglesia, consagrada á la Transfiguración. Pedro, que más tarde debía merecer el nombre de el Grande, encontró allí unos 50 jóvenes nobles que fueron escogidos para amigos suyos, por su carácter turbulento y su afición á los placeres.

Durante el invierno se entretenía allí Pedro el Grande en construir fortalezas de nieve, que eran atacadas y defendidas por los dos bandos en que se dividían sus amigos. Más tarde, para destruir los planes de sus enemigos, hizo de la ciudad una pequeña plaza fuerte, reclutando su guarnición entre los habitantes jóvenes, que eran mandados por los amigos de Pedro el Grande.

Aconsejado por su profesor de arte militar—un francés llamado Lefourt,—hizo lo mismo en las vecinas ciudades de Simenovskoe, Ismaïlovsky y otras. De esta manera se creó el regimiento que después debía formar la guardia imperial.

Como entre todos ellos el regimiento de Preobrajensky fué el preferido, Pedro el Grande lo llevó consigo cuando se proclamó emperador en el convento de la Trinidad, y sus batallones fueron los primeros que empezaron á utilizar la táctica moderna europea.

Diferentes veces tuvieron ocasión de demostrar al soberano su valor y su fidelidad, y en prueba de afecto y gratitud quedó establecida la costumbre de amortajar á los emperadores con el uniforme de Preobrajensky.

Todos los czares han mandado este regimiento, y siguiendo esta tradición, Nicolás II es actualmente su coronel, cargo que le fué conferido durante el reinado de su padre, y como además era ayudante de él, llevaba en los hombros la cifra A. III. Actualmente continúa usando el uniforme con la misma cifra, en recuerdo del padre cariñoso y del czar modelo de todas las virtudes.

El uniforme del Preobrajensky es de color verde oscuro, y la guerrera se abrocha al lado derecho; el cuello y los visos son encarnados, lo mismo que el águila que lleva en los hombros; pantalón bombacho, botas altas y sombrero de astracán con el águila y la placa de San Andrés.

El regimiento presta servicio de guarnición en San Petersburgo, muy cerca del palacio de invierno, y su música ameniza las ceremonias y comidas oficiales. Con este objeto, la música de Preobrajensky se divide en tres cuerpos: el primero cumple con los servicios reglamentarios, el segundo ejerce en los conciertos ordinarios y el tercero en los de gala. Además de los instrumentos cuenta esta música con un solo de hombres, formado por excelentes voces, que entonan alrededor de la bandera los himnos patrióticos de Rusia.

De todos los regimientos de la guardia im-

perial, el de Preobrajensky no es el más aristocrático, como podría suponerse por estar el emperador á su frente. Sus soldados son escogidos entre los más inteligentes y de mejor presencia, pero sus oficiales no son exclusivamente personas de la más alta nobleza.

DEL TIEMPO QUE PASÓ

Rossini en Madrid.

Rossini vino á la capital de España en el Carnaval de 1831, y vivió en la calle de la Reina, 8, donde estaba establecida entonces la famosa fonda Genieys. Esta casa, que fué propiedad del difunto Sr. D. Alejandro Ramírez de Villaurrutia, pertenece hoy al señor marqués de Muros; y en ella escribió el Cisne de Pessaro *La Passeggiata*, que dedicó á S. M. la Reina Cristina, y el *Stabat Mater*, que es uno de los mejores florones de su corona.

Mesonero Romanos describe en los siguientes términos la estancia de Rossini en Madrid:

«Venía, dice, acompañado del famoso banquero D. Alejandro Aguado, y fué recibido con el mayor entusiasmo, no sólo por el infinito número de sus apasionados, sino por la corte misma y los altos dignatarios, que se disputaban el placer de agasajar al inmortal autor de *El barbero de Sevilla*.

El, por su parte, parecía simpatizar con nuestro país, que era también la patria de su esposa Isabel Colbrán; gozaba mucho al verse objeto de aquellas atenciones, y para corresponder en algún modo á ellas, compuso y dedicó á la reina Cristina una bellísima *canzone* titulada *La Passeggiata* (que conservo impresa), y prestándose al deseo manifestado por el comisario de Cruzada, Sr. Valera, que fué el que se excedió en recibirle magníficamente, escribió para él expresamente su obra maestra el *Stabat Mater*, que, á juicio de muchos, es el mejor florón de la corona del Cisne de Pessaro. Aquel espléndido magnate correspondió cumplidamente á tan inapreciable obsequio, y conservaba con exquisito cuidado en un precioso estuche la pluma con que el gran maestro escribió esta inmortal composición, que después dió la vuelta al mundo artístico, y fué estrenada en Madrid la tarde del Viernes Santo del año siguiente (1832) en la iglesia de San Felipe el Real, con el aplauso y entusiasmo á que es merecedora.

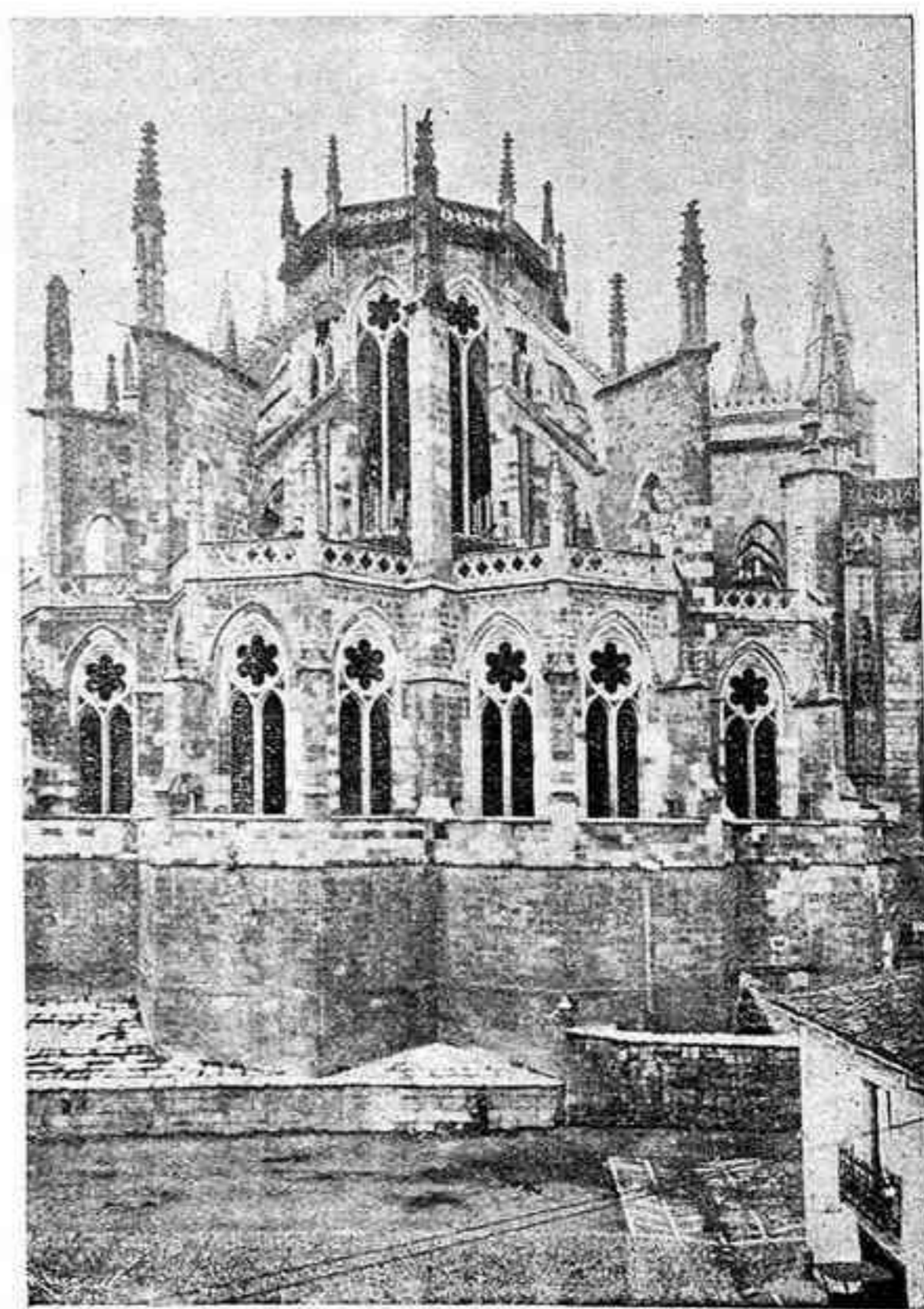
Rossini, asistiendo á las funciones expresas que le dedicó el Conservatorio, se manifestaba sorprendido al ver la predisposición natural y artística de los españoles para la música, y no se cansaba de expresar su satisfacción al hallarse en la patria de su grande amigo y colaborador Manuel García. Yo mismo se lo oí repetir en un baile de máscaras en casa del duque de Híjar: por cierto que, animado por mi entusiasmo flarmónico rossiniano, me atreví á dirigirle un soneto improvisado, que escuchó con señaladas muestras de satisfacción, rogándome que se lo diese por escrito, como así lo hice, remitiéndole al siguiente día á la casa en que habitaba.

Mi soneto decía así:

Á ROSSINI EN MADRID

¿Dónde, Rossini, irás, que el peregrino
Són de tu lira, que envidiara Orfeo,

LEON



ÁBSIDE DE LA CATEDRAL

No te renueve el público trofeo
Que á tu genio sin par unió el destino?
Vuela tu nombre, salva el Apenino,
Traspasa el Alpe, cruza el Pirineo;
Ni el ancho mar, ni el Atlas giganteo
Límite oponen al cantor divino.
Tú, empero, de tu fama el rauda vuelo
No pretendas seguir; la patria mía,
Que hoy te recibe, goce tu tesoro.
Pulsa tu lira en el hispano suelo;
Repetirá su mágica armonía
El eco fiel del matritense coro.»

De Rossini sólo quedan hoy en el repertorio *El barbero de Sevilla, Otello, Guillermo Tell*, y todo lo más *Semirámis, Moisés y La Ceneréntola*; pero entonces se cantaban también con gran éxito *La donna del Lago, La Gazza Ladra, La italiana en Argel, Tancredi Mahometo, Celmira, Coradino, Elisabelha* y otras cien creaciones.

Otro insigne escritor español, Pedro Antonio Alarcón, pinta en un precioso libro suyo, *De Madrid á Nápoles*, la figura del insigne músico en los últimos años de su vida.

Se hallaba el autor de *El sombrero de tres picos* en París, y su amigo el eminente cantante Ronconi le preparó una noche una agradable sorpresa.

He aquí cómo refiere la elegante pluma de Alarcón la aventura:

«Pasamos una verja de hierro, y entonces apareció ante nuestros ojos un gracioso hotel ó palacio de pequeñas dimensiones, cuya artística fachada se [perfilaba á la luz], de dos enormes candelabros que [había] delante de la puerta.

Ronconi seguía implacable. Yo presentía algo extraordinario. El gran artista [no] [podía] darle tanta importancia á un acontecimiento vulgar.

Entramos.

Al pasar la puerta empezaba el gran lujo de la casa. Indudablemente la recepción era en el piso bajo. Criados muy elegantes se apoderaron de nuestros abrigos, y otro abrió una puerta que había á la derecha, al través de la cual se escuchaban risas y murmullos.

—Sígueme —dijo Ronconi.

La habitación en que penetramos era pequeña y cuadrada; estaba estucada de blanco y oro; tenía *parquet* en vez de alfombra, y adornábanla sillones y cortinas de seda roja y negra. Enfrente de la puerta había un gran piano vertical, cuyas luces estaban encendidas.

Hallábanse reunidas en aquel aposento unas veinte personas de muy distinguido porte y elegantemente vestidas. Entre ellas había seis ó siete damas.

Cerca del piano se hallaba un viejo alto, grueso, fuerte, con gran peluca rubia y unas patillas blancas, sin un hueso en la boca, de grandes y nobles facciones y ojos muy vivos, y penetrantes. Vestía un *rendingot* castaño, de alto cuello; ancho corbatín de forma antigua y holgado pantalón obscuro. Llevaba en el ojal el botón de la Legión de Honor. Tenía en la mano una caja de rapé, y su voz era destemplada, dominante, agresiva. Hablaba en italiano.

No bien divisó á Ronconi dejó la conversación con una dama y vino hacia él con los brazos abiertos.

—¡Gran canalla! ¡Jorge mío! —exclamó abrazándolo.

—¡Viejo lobo! ¡Joaquín mío! —respondió Ronconi.

Y se besaron.

Yo había reconocido ya á aquel viejo, cuyos retratos inundaban todos los escaparates de París.

Era Rossini.

LAS CARAS

Hay caras que, como dice el adagio, de balde lo son.

El rostro, la fisonomía ó la *fila*, es el espejo del alma, en opinión de algunos, pero yo conozco varios sujetos, como un vecino mío, que tiene todo el aspecto de un prestamista, y es un honrado comadrón de 2,50.

En esto de deducir por la cara de las personas la profesión y hasta el carácter del individuo, no hay nadie como los cocheros de punto, *puntos filipinos*, los más de ellos, y los mozos de café, algunos de los cuales, ni son mozos ni van para ello.

Froilán, el camarero del café del Ciervo, es especialista en esto que llamaría un crítico *ad usum ó ad abusum*, «análisis fisionómico-psicológico».



En cuanto se sienta en su turno un sujeto nuevo para Froilán, éste no le quita ojo de encima, y más de una vez ha tenido un disgusto por su afán de deducir por la cara del consumidor las ideas de éste.

Recuerdo que en cierta ocasión se le metió en la cabeza que un caballero que iba de tarde en tarde por el establecimiento, tenía propensiones al suicidio, y, en efecto, al cabo de tres meses estuvo á pique de convertir en suicida al camarero, porque el *parroquiano* salió por pies.

Se le había comido cuarenta y tantas pesetas de riñones salteados, y á pesar del talento observador del mozo, á éste le costó un riñón la bromita.

Yo en este punto no participo de las ideas de «la escuela italiana», como dice el chico de la portera de casa, que ya discute Antropología en la sociedad *El porvenir del contribuyente*.

A lo mejor se ven por esas calles de Dios personas que parecen una cosa y luego resulta que son dos ó tres cosas á cual peores.

Ahí tienen ustedes á D. Homobono, que parece recién llegado de Haití, y que, sin embargo, acaba de regresar de París con las últimas novedades de la estación. Cualquiera pensará que es un infelizote á quien han vestido sus enemigos; pues, no, señor; es uno de los primeros accionistas del Banco de España.

Las mujeres son las que más alardean de conocer á las personas por el físico, y es muy general sorprender á dos vecinas en misterioso diálogo:

—Si ya te decía yo que ese *arrastrao* tenía cara de perro.



—Y que lo era; ¡mí! tú que me ha *dejao* más *aperreada* que un cobrador del tranvía!

También hay sujetos á quienes es muy difícil adivinar lo que tienen dentro, porque no hay quién *los cale*, dicho sea sin ánimo de ofender á la respetable clase de melones.

Y es que los hay que nunca dan la cara, y



no sé cómo se arreglan que parece que sólo se exhiben por el reverso.

No falta quien crea que estos individuos han pertenecido á la *secretía*, y de ahí la reserva con que proceden, aunque según otros son investigadores de la contribución, que sólo presentan el rostro en el lugar de sus investigaciones.

Por último, hay individuos de cara icterica



que padecía de reuma, y de lo que padece es del trancazo.

Que le suele propinar algún amigo.
LECANDA.

HASTA EL FIN...

Marcha de la suerte en pos harapienta y vacilante repitiendo á cada instante:

¡Una limosna por Dios!

Teme despertar enojos que sabe sufrir con calma y lleva luto en el alma, huellas de llanto en los ojos.

Recuerda triste el *ayer*; los amorosos engaños; los sufridos desengaños; los momentos de placer.

No olvida al honrado obrero con quien se unió en santo lazo, ni el postrer beso y abrazo que la dió su compañero.

Sola, la pobre mujer, no la quedó más cariño que el puro afecto del niño á quien ella diera el sér.

Trabajó por conseguir para su Luis alimento, gozando al verle contento; llorando al verle sufrir.

Pasó el tiempo, y á impresor el muchacho se dedica; la ganancia se duplica y es la ventura mayor.

Pero la patria reclama de sus hijos el servicio, y Luis, dejando el oficio, va donde la patria llama.

Su madre le ve marchar sin exhalar una queja; más su semblante refleja lo inmenso de su pesar.

«Aumenta la insurrección —dice el hijo en un correo— y me tocó en el sorteo salir con mi batallón.»

Varios meses transcurrieron; la pobre madre aguardaba la carta que no llegaba y á Luis por muerto le dieron.

Perdidas sus ilusiones, hoy, enferma y abatida, para ganarse la vida entona tristes canciones;

y va de la suerte en pos, harapienta y vacilante repitiendo á cada instante: ¡Una limosna por Dios!

II

Derrotado en una acción estuvo incomunicado un año Luis, el soldado, sin salir de la prisión.

Aprovechando el momento de dormirse el centinela, logra lo que más anhela: regresar al campamento.

Con heroísmo se bate sin miedo alguno á la muerte, y nunca peligro advierte en lo recio del combate.

Cuando concluye la guerra justa recompensa halla: ascensos, una medalla, y vuelve alegre á su tierra.

La impaciencia le devora, pensando pronto abrazar y grata sorpresa dar á la madre que le adora.

Juntos vivirán los dos; y cuando del tren descende oye una voz que pretende, ¡una limosna por Dios!

Reconoce á la mendiga y á ella se abraza llorando y dice balbuceando: ¡Madre, que Dios te bendiga!

.....

y aspecto enclenque y achacoso, que parecen cesantes de Hacienda y luego resultan jefes de Administración de segunda clase, con entresuelo y conquistadores de suyo.

Por supuesto, que yo sé de alguno de estos viejos verdosos que cualquiera creería al verlos

Hoy juntos viven los dos después de tan larga ausencia diciéndose con frecuencia: ¡Pero qué bueno que es Dios!

MANUEL GARCÍA VINUESA.

ECOS DEL MUNDO

Para mondar patatas.

El Sr. Harff, de Colonia, ha inventado un precioso aparato para los cuarteles, hospitales, fondas, casas de enseñanza y establecimientos en los cuales se consume una gran cantidad del rico tubérculo importado en Francia por el célebre Parmentier, y cuyo objeto es pelar rápidamente una gran cantidad de patatas. La cubierta, que forma un recipiente para el agua destinada á quitar el barro de la patata, está amarrada por una brida que permite colocarla en sesgo. Las patatas para mondar están colocadas en una sola capa al fondo del cilindro un gran número de cuchillas cortantes y delgadas puestas en movimiento por una cigüeñuela de mano, levantan una piel muy fina; tan fina, que un batallón de soldados empleando este aparato economizan 50 kilogramos diarios de patatas. Estas conservan la forma primitiva, pero se les deben quitar los ojos (que la máquina deja intactos) con un cuchillo puntiagudo, operación sin importancia, puesto que se hace con suma rapidez.

Los que pueden leer.

De cada 100 personas saben leer: en Alemania 94, en Austria 88, en Inglaterra 91, en Francia 88, en Italia 74, en España 69 y en Rusia, 53. Saben leer, escribir y contar: en Alemania 69, en Austria 75, en Inglaterra 81, en Francia 77, en Italia 63, en España 49 y en Rusia 39. Hablan un idioma extranjero: en Alemania 69, en Austria 61, en Inglaterra 38, en Francia 29, en Italia 28, en España 13 y en Rusia 23. Conocen la literatura: en Alemania 32, en Austria 13, en Inglaterra 21, en Francia 20, en Italia 17, en España 7 y en Rusia 2.

Rubies falsos.

MM. Fremy y Verneuil han continuado las antiguas experiencias hechas por M. Fremy para producir artificialmente rubies. Desde luego han reconocido que, haciendo obrar sobre un peso de fluoruro de calcio cantidades variables de alúmina, á muy elevadas temperaturas, el fluoruro de calcio ejerce sobre la alúmina un enorme poder de cristalización. Así han podido cristalizar toda la alúmina contenida en una mezcla formada de una parte de fluoruro de calcio y doce de aquélla. El punto capital que resulta de las experiencias hechas con tal motivo, y que puede explicar la manera de producirse ciertos minerales, es que los cuerpos, tales como los fluoruros, calentados al contacto del aire húmedo, producen emanaciones que mineralizan y hacen cristalizar los cuerpos amorfos, como la alúmina. Los experimentadores han observado, por otra parte, que los rubies obtenidos son muy pequeños, y, por consiguiente, sin importancia por ahora para el comercio de las piedras preciosas.

¡Hermosas patatas!

En el concurso regional de Blois, un agricultor expuso un grupo de patatas de volumen excepcional, y encima un letrero en donde revelaba el secreto para obtener aquellos magníficos tubérculos. El procedimiento consiste en suprimir, cuando las plantas tienen 10 ó 12 centímetros de alto, los tallos pequeños del centro, que son los más vigorosos. De este modo la vegetación del tubérculo se desarrolla, aprovechando la eliminación de aquellos órganos. Dice dicho agricultor que estos magníficos tubérculos dan de 30 á 35.000 kilogramos por hectárea. El ensayo de este procedimiento es sumamente sencillo, y no estaría de más que lo emprendieran nuestros agricultores.

Lo preciso.

Mr. G. A. Nussbaum ha hecho en Inglaterra curiosas experiencias á fin de combinar las luces de gas y de lámparas eléctricas. Los carbonos, entre los cuales se establece el arco, son huecos y tienden á llevar el gas; pero esta disposición no aumenta el poder lumínico del foco. Al atravesar el gas los carbonos, está sujeto á una fuerte temperatura que le descompone, observándose un depósito abundante de carbono en los rayos de la lámpara. Parece que los ensayos no han sido tan satisfactorios como fuera de desear.

¡Oh!

M. H. de Paraville llama la atención de la Academia de París sobre una ilusión interesante. Cuando, con la cabeza apoyada en un muro, se mira una estrella, ésta parece que se agita y oscila, y si es examinada con un telescopio, vuelve á recuperar su inmovilidad. Este fenómeno es de un orden subjetivo, pues el cambio de las estrellas no es siempre el mismo, y los movimientos tampoco son iguales para todos observadores.

LA LOCA

I

¡Qué felices eran Fernando y Lola!

Donde quiera se les veía cogiditos del brazo y haciéndose mimos como dos chicuelos.

Fernando era la envidia de todos sus camaradas del Regimiento y el más querido de todos los oficiales.

Nunca le habían visto en el cuartel la más leve muestra de desagrado ó disgusto. Siempre entraba en él tarareando algún couplet de los de moda ó chanceándose con el primer soldado que se encontraba.

Ella, Lola, á más de ser la más bonita de todas cuantas en el colegio estuvieran juntas, la envidiaban por haber encontrado un marido tan amante y cariñoso como lo era Fernando.

II

La noticia de que esa hijastra de allende los mares, se alzaba en rebelión, recorrió con pasmosa rapidez todos los ámbitos de la metrópoli, llenando de pánico á los corazones pusilánimes, de terror y desconsuelo á miles de madres y de esposas, encolerizando y enardeciendo de ira el de todo buen español amante de la integridad de su desgraciada patria y haciendo entrever á los sedientos de gloria extensos campos donde conquistarla.

Entre estos se hallaba Fernando, quien con una imaginación ardiente, ávida de impresiones, no se avenía á llevar en la boca-manga de su guerrera los solos dos galones que indicaban su grado.

Y allá se fué el teniente Alvarez, aun á pesar de los numerosos ruegos de su Lolilla, con el corazón henchido de esperanzas entre los primeros expedicionarios, jurando antes á su esposa amor eterno, y que si en la enemiga le alcanzaba en la pelea, el nombre de Dolores lo interpondría entre los de Dios y Patria.

III

Habían trascurrido pocos meses desde la marcha de Fernando y Dolores había recibido en cada correo que de la Antilla llegaba una extensa y cariñosa carta en la que además de contarle las vicisitudes de la guerra le repetía una y mil veces que en su pecho no abrigaba más que dos pasiones: su amor á la patria que le vió nacer y el intenso cariño á su esposa.

En la última carta le decía que había ascendido un grado, que el jefe no tuvo reparo en darle en vista del valor y arrojo que había desplegado en una acción, en la que había luchado contra un número tres veces mayor de enemigos.

A este paso—le decía—y como esos negrazos se pongan á mi alcance no tardaré en llegar á coronel y entonces, Lola mia, si la fatiga y el cansancio no me dejan continuar peleando, pediré licencia é iré á verte y estaré junto á tí dos ó tres meses y volveré si mi patria me necesita.

No le agradó mucho á Dolores esa sed de grados que Fernando tenía y hasta tuvo celos de la patria con quien compartía el amor que ella creía todo suyo y le mandó á decir que se viniera, que estaba muy triste que sufría mucho y que quería tenerle á su lado, pues para eso se había unido á él.

N. GRANCHOZ.

(Se continuará).

ECOS LOCALES

Telegramas de Filipinas recibidos ayer en Madrid, dicen que el cabecilla Aguinaldo y algunos otros, con las numerosas fuerzas de insurrectos que mandaban, hánse presentado á indulto.

Con tal motivo créese terminada la campaña del archipiélago filipino.

Ha sido nombrado arquitecto diocesano de Zamora el arquitecto municipal de esta población don Pedro

Vidal, y no don Joaquin Vargas, como equivocadamente dijo *El Adelante*.

El día 6 del mes de Diciembre próximo, se venderá en pública subasta en el juzgado de esta capital, una casa embargada á Deogracias Sánchez Garrido, para pago de costas ocasionadas en causa que se le siguió por lesiones.

Sin más emolumentos que los derechos de arancel, se halla vacante la plaza de secretario del juzgado de Galisancho.

Los aspirantes pueden solicitarla en el plazo de quince días.

Los objetos comprendidos en los talones de préstamos números 41.276 á 43.228 de ropas y 6.898 al 7.298 de alhajas que no hayan sido hechos efectivos ó renovados por los interesados antes del 5 de Diciembre próximo, se subastarán en el Monte de Piedad el primer domingo y sucesivos de dicho mes.

El Ayuntamiento de Boada ha solicitado autorización para proceder al reparto de los fondos, existentes en el Pósito, entre los labradores que lo soliciten.

El inspector de vigilancia de Béjar don Serapio Benito, que había sido declarado cesante, ha sido autorizado por el señor ministro de la Gobernación para continuar prestando servicio hasta que tome posesión el individuo que ha de reemplazarle.

Nuestro particular amigo el señor Lora Baco, ha obtenido la nota de sobresaliente en el ejercicio de Licenciado en Derecho.

Séale enhorabuena.

Se halla vacante la plaza de médico titular de Alberguería de Argañán, dotada con el haber anual de 450 pesetas, por la asistencia gratuita de 40 familias pobres.

Los aspirantes pueden solicitarla en el término de 30 días.

El alcalde del pueblo de Muñoz, ha reclamado de este Gobierno civil linfa para proceder á la vacunación y revacunación de los vecinos que lo deseen.

Por la alcaldía de esta capital, se ha remitido al señor Gobernador civil la propuesta de los individuos de que se ha de componer la Junta municipal, de beneficencia y sanidad.

La guardia civil de Sequeros ha detenido entregándolos á disposición del juzgado á dos vecinos de Cereceda, por haber causado en riña varias heridas graves á otros dos sujetos de dicho pueblo.

Ayer tarde fué curado en la casa de Socorro un sujeto que fué atropellado por un carro en el camino de la estación.

Hemos recibido el número segundo de la *Basilica Teresiana*, que contiene preciosos grabados alusivos al acto de la inauguración de las obras de esta, y cuyo sumario es como sigue:

I. El Episcopado Español y la Basilica de Santa Teresa.—II. Conceptos del Amor de Dios (Estudio crítico).—III. La Academia de Bellas Artes de San Fernando y la Basilica Teresiana.—IV. Extasis (Oda), por Faustino Diez Gaviño.—V. Los pusilánimes, por T. Redondo.—VI. La invasión de locos, por Mariano Dominguez Berrueta.—VII. A medio camino, por X.—VIII. Las fiestas de Santa Teresa (continuación) por F.—IX.—Relación de los prodigios obrados por la Santa en Alba (continuación).—X. Crónica.—XI. Donativos para las obras de la Basilica.

SALAMANCA

Establecimiento Tipográfico *La Nueva Aldina*

SE ADMITEN ANUNCIOS

